

Vocabulario

ALICIA JIMÉNEZ SANTAMARÍA



Su nombre. Felisa era el nombre también de una de mis abuelas, las dos únicas personas que he conocido que se llamaran así, o sea, ya su nombre desde el primer momento significó mucho para mí. Algunos la llamaban Felicia, pero eso no parecía importarle. Había cosas que tomaba con filosofía.

Turín. Cuando llegué hace infinidad de años a la que considero mi ciudad, allí estaba ella, que fue compañera de trabajo primero de mi marido antes de pasar a serlo mía. Nos dio consejos, nos ayudó y acogió por así decir. Fue muy amable, una de sus características.

La universidad. Ha estado ligada a la universidad de Turín siempre. Para mí ella forma parte de la universidad y la veo y la imagino por allí. Muchas veces hemos quedado, pero otras muchas nos hemos encontrado, por los pasillos o los alrededores de palazzo nuovo, siempre con mucha alegría sincera.

Más que compañeras. Ella misma le dio este nombre a un grupo de WhatsApp de las compañeras más veteranas y es verdad. Éramos compañeras, pero también amigas. Hay algo fuerte que nos une por encima de nuestras diferencias y eso no es fácil de conseguir en un ambiente laboral y es muy valioso y especial. Para mí seguro que era mucho más que una compañera.

Desahogo. Felisa estaba ahí cuando la necesitabas. Sabía escuchar y dar consejos. Muchas veces nos contamos preocupaciones y problemas ligados al ambiente de trabajo y era muy positivo para las dos. Había confianza y comprensión, había libertad y relajación. Ella me ayudó en ocasiones a calmarme y a ver otro lado de la cuestión que me preocupaba. Espero haberla ayudado a ella también a desahogarse. Se preocupaba sinceramente por los demás.

Evolución. Felisa es una de esas pocas personas que mejoran con el tiempo. Era más impaciente y rígida en ocasiones de joven, pero con la edad se convirtió en una persona mucho más sabia, tolerante y abierta. Eso es raro y yo la admiro por eso entre otros muchos motivos.

Discreción. Era muy discreta y también humilde. No se ha dado aires nunca aunque hubiera podido y a pesar de haber hecho carrera, siguió sintiéndose en parte una "lectora" o no abandonó esa etapa y siempre nos ha considerado compañeras, jamás por debajo, por mucha jerarquía que exista en la universidad italiana, con esa estructura piramidal tan rígida y molesta. En eso ella era muy española.

Sociable. A pesar de ser muy reservada y llevar una vida en cierto modo retirada, siempre se sumaba a nuestras reuniones y quedadas y a veces las organizaba ella misma. Siempre ha venido y ha participado en ellas con gran alegría y entusiasmo. Le gustaba mucho la gente y disfrutaba estando en compañía. Se veía que se relajaba.

Amistad. Ha habido periodos de nuestras vidas en los que nos hemos visto y hablado menos pero últimamente nos hemos sentido muy cerca, hemos quedado más a menudo, a veces a solas y hemos charlado mucho y han sido encuentros muy positivos y hermosos. De eso me alegro muchísimo. La echaré mucho de menos. Se ha ido justo ahora que estábamos más cerca.

No recuerdo nada negativo en mi relación con ella, no recuerdo enfados. Más de una persona me ha dicho: es que nunca he oído hablar mal de ella. Eso es muy difícil de conseguir y ella lo consiguió. Le gustaba su trabajo, se dedicaba a él con pasión, gustaba mucho a los



alumnos y era muy buena académicamente. Es de verdad una gran pérdida, no lo digo por decir.

No será la única que la eche de menos pero como estas palabras son mías pues personalizaré: querida amiga, te has ido muy pronto, te echaré mucho de menos. Las compañeras nos sentimos huérfanas sin ti y la próxima reunión no será lo mismo. La haremos, pero notaremos mucho tu ausencia.

Gracias por todo, amiga. Con muchísimo cariño, gratitud y admiración: Alicia.

